

El Evangelio en Isaías

El libro de Isaías contiene varios mensajes de consuelo, advertencia y profecía para aquellos que esperan por la venida del Mesías. Supongo que todos conocemos algunos de los capítulos que hablan de la primera venida de Yahshua, ya que los escritos de Isaías se cumplieron y se mencionaron de manera prominente durante el ministerio de Juan el Bautista (Mateo 3: 3, Lucas 3: 4) y el ministerio de Yahshua (Juan 12: 38-41, Mateo 4: 14-16, 8:17 , 12: 17-21, 13: 14-15, 15: 7-9, Lucas 4: 17-19). Incluso entre el cristianismo nominal, los capítulos de Isaías que mencionan a un "Salvador sufriente" son relativamente bien conocidos. Debido a estas cosas, sabemos que los apóstoles utilizaron con éxito las profecías de Isaías para la evangelización y en referencia a la primera venida de Yahshua (Hechos 8: 28-35, Romanos 9: 27-29). Por lo tanto, me gustaría empezar por Lucas 4:16-21:

"Y [Yahshua] vino a Nazaret, donde había sido criado; y entró el día sábado en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer. Y le fue dado el libro del profeta Isaías. Y abriendo el libro, halló el lugar donde estaba escrito: El Espíritu del Señor *está* sobre mí: Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres: Me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón: Para predicar libertad a los cautivos: Y a los ciegos vista: Para poner en libertad a los quebrantados: Para predicar el año agradable del Señor. Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó: Y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en Él. Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura en vuestros oídos."

Veamos del mismísimo libro de Isaías, en Isaías 61:1-3:

"El Espíritu de Yahweh el Señor está sobre mí, porque me ha ungido Yahweh; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año aceptable de Yahweh, y día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados; para ordenar a los que hacen duelo en Sión, para darles gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar del luto, manto de alegría en lugar del espíritu

angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Yahweh, para que Él sea glorificado."

Hay al menos dos cosas notables sobre este pasaje. Primero, Yahshua se quedó corto en completarlo, pues no siguió leyendo sobre "el día de la venganza de nuestro Dios" ya que ese día no se cumplió en aquel tiempo, aunque el pasaje en Isaías da poca indicación de dos advenimientos separados. Este es el verdadero asunto en todo Isaías; mientras las profecías hablan del advenimiento de Yahshua estas no hacen distinción entre el primero y el segundo advenimiento, más bien habla en su lugar de los acontecimientos que ocurrirían *justo antes* y *durante* ambos eventos. Nos queda a nosotros el discernir los tiempos. En segundo lugar, desde los días de Isaías ya tenemos la promesa de que los fieles son "árboles de justicia", el cual es un concepto que tanto Yahshua como Pablo utilizaron más tarde para ilustrar la nueva vida victoriosa, libre de todo pecado cometido o pasado.

Así como las profecías de Isaías tenían aplicación justo antes de la venida de Yahshua, estas también hacen referencia al tiempo justo antes de Su segundo advenimiento. Los últimos capítulos hablan de la nueva tierra, de la restauración del Israel espiritual y del juicio de Yahweh en términos claros. Sin embargo, en medio de estos capítulos encontramos mensajes al *remanente fiel* que existe en los días que preceden a la segunda venida de Yahshua. Es en esto en lo que se enfocara nuestro estudio de hoy, ya que estos mensajes tienen aliento e instrucción para nosotros como ese remanente.

Mientras leía, fui bendecido al descubrir que Isaías es tanto un libro del evangelio como cualquiera de los Evangelios del Nuevo Testamento; de hecho, contiene los tres mensajes de los ángeles de Apocalipsis 14 *en principio y en lenguaje claro*. Por lo tanto, me gustaría compartir algunas de las promesas y profecías que YAH ha revelado, comenzando con la visión de Isaías que recibió de Yahweh:

"EN el año que murió el rey Uzzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas henchían el templo. Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; que siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene

labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, a YAHWEH de los ejércitos. Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas: Y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado." (Isaías 6: 1,5-7)

Lo que tenemos aquí es el evangelio en Isaías en términos claros. Al concientizarse y confesar sus pecados, y los de su pueblo, Isaías es sanado: su "iniquidad es quitada y su pecado es purificado". Este es el verdadero evangelio en un poder que los cristianos profesos desconocen y no están recibiendo. Las Buenas Nuevas no son que "tu iniquidad es perdonada y tu pecado sea pasado por alto." No. Las Buenas Nuevas consisten en que por la obra y la palabra de Yahweh, por la santidad del carbón de Su altar, "se remueve tu iniquidad y tu pecado es purificado". Es decir, el pecado ha desaparecido del hombre; la iniquidad es removida, y el corazón es hecho nuevo. ¿Cómo responde Isaías a esto? "Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí." (Isaías 6: 8)

Isaías no gasto tiempo poniéndose a pensar en su propia falta de valor, o si los pecados de iniquidad de los cuales acababa de ser limpiado fueron quitados o no. Ahora, Isaías se levanta inmediatamente para ir a hablar por Yahweh, como sucede con cada corazón que se libera de la esclavitud del pecado. Yahweh le da un mensaje: "Y El dijo: Ve, y di a este pueblo: "Escuchad bien, pero no entendáis; mirad bien, pero no comprendáis." Haz insensible el corazón de este pueblo, endurece sus oídos, y nubla sus ojos, no sea que vea con sus ojos, y oiga con sus oídos, y entienda con su corazón, y se arrepienta y sea curado." (Isaías 6: 9, 10)

Este pasaje ha hecho que algunos tropiecen, como cuando Yahshua dice en Marcos 4:12, y preguntan "¿Por qué Jesús no querría que la gente se convirtiera?". Pues bien, si leemos el resto del libro de Isaías nos damos cuenta que la declaración de Yahweh en Isaías 6:9-10 no corresponde "al contenido en si del mensaje de YAH" sino más bien hace referencia a los efectos que el mensaje produciría. Esto suena similar a cómo "Yahweh endureció el corazón de Faraón," cuando fue el Faraón quien endureció su propio corazón en respuesta a las advertencias misericordiosas de YAH. Es decir, Yahweh envía un mensaje de advertencia o de

repreñión y el pueblo es quien responde o reacciona revelando la insensibilidad de sus corazones, el endurecimiento de sus oídos y la ceguera de sus ojos. A Isaías se le advierte al comienzo de su misión que no esperase por un gran avivamiento; más bien se le da entender que su mensaje sería recibido con desprecio y abatimiento por parte del pueblo profeso de Dios. Como sucedió con Israel también sucedió con Jerusalén, con el adventismo y con la generación de Laodicea.

"Entonces dije yo: ¿Hasta cuándo, Señor? Y Él respondió: Hasta que las ciudades estén destruidas y sin habitantes, las casas sin gente, y la tierra completamente desolada; *hasta que* YAHWEH haya alejado a los hombres, y sean muchos los lugares abandonados en medio de la tierra. (Isaías 6: 11,12)

"Cuánto tiempo" es la pregunta, y "hasta que la tierra sea completamente desolada" es la respuesta. El Israel corporativo, es decir, como cuerpo colectivo, rechazaría la verdad hasta que sus tierras quedasen destruidas; el adventismo corporativo también negara la verdad hasta que la tierra sea destruida y sea hecha nueva. Como en los días de Isaías, no hay ningún arrepentimiento Denominacional en el horizonte.

Aunque las palabras dadas a Isaías no son alentadoras para la carne, si son reconfortantes para aquellos que obran por un pueblo que no quiere oír, y que llegan con un mensaje que rara vez es recibido con gozo. Ahora bien, para hablar de este mensaje pasemos a los capítulos posteriores, y comencemos con una breve revisión de las promesas de victoria - el mensaje del primer ángel - que se encuentran en los escritos del antiguo convenio:

"En justicia serás establecida. Estarás lejos de la opresión, pues no temerás, y del terror, pues no se acercará a ti. Si alguno te ataca ferozmente, no será de mi parte. Cualquiera que te ataque por causa de ti caerá. He aquí, yo he creado al herrero que sopla las brasas en el fuego y saca una herramienta para su trabajo; yo he creado al devastador para destruir. Ningún arma forjada contra ti prosperará, y condenarás toda lengua que se alce contra ti en juicio. Esta es la herencia de los siervos de Yahweh, y su justificación viene de mí—declara Yahweh." (Isaías 54: 14-17)

Como sucede con el primer y segundo advenimiento, el mensaje de Isaías no hace distinción clara entre la aplicación de los mensajes del primer, segundo y tercer ángel, es decir, las promesas de victoria, de justicia, de reposo y de completa protección de aquellos que nos harían daño (en cuerpo o en reputación) están entrelazadas. A todo creyente guardador de los mandamientos se le da la promesa, "ninguna arma que se forme contra ti prosperará", porque es Yahweh quien creó el arma, el herrero y el acero. A todo Adventista del 7mo Día de la Creación se le da la promesa, "toda lengua que se levante contra ti en juicio tú condenarás", porque es Yahweh el que creó la lengua, la palabra y el juicio justo. A cada miembro de los 144,000 se le da la promesa, "cualquiera que te ataque por causa de ti caerá" porque ciertamente se reunirán pero no será de mi parte, dice Yahweh.

"Buscad a Yahweh mientras pueda ser hallado, llamadle en tanto que está cerca. Abandone el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Yahweh, que tendrá de él misericordia; y a nuestro Dios, que será amplio en perdonar. Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos—declara Yahweh. Porque como los cielos son más altos que la tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos. Porque como descenden de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelven allá sino que riegan la tierra, haciéndola producir y germinar, dando semilla al sembrador y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca, no volverá a mí vacía sin haber realizado lo que deseo, y logrado *el propósito* para el cual la envié." (Isaías 55: 6-11)

Un capítulo después, encontramos a Yahweh llamando a los gentiles, a los extranjeros y a los eunucos que sirven a Su ley, ofreciéndoles la promesa de Su favor. (Isaías 56: 1-8) Yahweh no cambia, pues el Él no discrimina entre aquellos que se vuelven a Él con un espíritu humilde y un corazón contrito, a pesar del pacto ya establecido. Su Palabra no volverá a Él vacía, ya sea la palabra de salvación y justicia que se habla en este capítulo y a otros, o la Palabra que habla de la gloria del Israel espiritual en justicia después que Su Remanente regrese a Él.

A medida que nos vamos acercando a los capítulos finales de Isaías, empezamos a ver la imagen del remanente desarrollándose más plenamente. Mientras el profeta fue enviado con mensajes comparables al mensaje del segundo ángel de Apocalipsis (no repasaremos los errores específicos por motivos de tiempo) El siguiente pasaje nos debería bastar para revelarnos el principio:

"He aquí, no se ha acortado la mano de Yahweh para salvar; ni se ha endurecido su oído para oír. Pero vuestras iniquidades han hecho separación entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados le han hecho esconder su rostro de vosotros para no escucharos. Porque vuestras manos están manchadas de sangre, y vuestros dedos de iniquidad; vuestros labios hablan mentira, vuestra lengua murmura perversidad."
(Isaías 59: 1-3)

Note que "los pecados e iniquidades" mencionados aquí son las mismas palabras y en el mismo orden en como Isaías fue limpiado de ellas por un toque del carbón encendido. Isaías comienza a hablar, alrededor del final del capítulo 60, tanto de la venida del Mesías como de la glorificación de Israel después de que regresen a la justicia. Es a partir de esta narración que encontramos profecías como estas:

"No se oirá hablar más de violencia en tu tierra, ni de desolación, ni de destrucción dentro de tus límites; sino que llamarás a tus murallas salvación y a tus puertas alabanza. Ya el sol no será para ti luz del día, ni el resplandor de la luna te alumbrará; sino que tendrás a Yahweh por luz eterna, y a tu Dios por tu gloria. Nunca más se pondrá tu sol, ni menguará tu luna, porque tendrás a Yahweh por luz eterna, y se habrán acabado los días de tu luto. Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra; renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme. El pequeño vendrá a ser mil, el menor un pueblo fuerte. Yo Yahweh, a su tiempo haré que esto sea cumplido pronto."(Isaías 60: 18-22)

Podríamos bien reconocer todo este cuadro de Apocalipsis; pues se cumple en la Nueva Jerusalén. Sin embargo, ¿qué hay del pueblo en que "todos [sus miembros] serán justos" para que puedan heredar esa tierra para siempre? Leamos más de este pueblo lo siguiente:

"Por amor de Sion no callaré, y por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que salga como resplandor su justicia, y su salvación se encienda como una antorcha. Entonces verán las gentes tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y te será puesto un nombre nuevo, que la boca de Yahweh nombrará." (Isaías 62:1-2)

Inmediatamente después de esta promesa, encontramos lo siguiente:

“Pues como el joven se desposa con la virgen, se desposarán contigo tus hijos; y como el gozo del esposo con la esposa, así se gozará contigo el Dios tuyo. (vers. 5)

Aquí vemos a un pueblo (un cuerpo colectivo) asociado con los símbolos de la novia y el novio. Vemos a un pueblo de quien saldrá la justicia de Yahweh como una lámpara brillante. Vemos a un pueblo que será llamado por un nombre nuevo, que la boca de Yahweh nombrara - seamos tan claros como la Escritura lo dice. No es "un nombre nuevo que la boca de la Conferencia General nombrara". No es "un nombre nuevo que la boca de los miembros de la iglesia nombrará", ni los tribunales, ni el mundo, ni sus antiguos hermanos. Es un nombre nuevo que la boca de Yahweh nombrará, y ese nuevo nombre se cumple en "Adventista del 7mo Día de la Creación". Cualquier movimiento cuyo nombre no provenga de la boca de Yahweh no tiene ninguna pretensión de ser el Remanente de Dios, de acuerdo con las profecías de Isaías, y se demostrara esto más adelante en breve.

Por ahora, leamos más. Este pueblo, este remanente nombrado por Yahweh mismo, es en gran parte desconocido por el pueblo de Dios previamente establecido:

"Pero tú eres nuestro padre, si bien Abraham nos ignora, e Israel no nos conoce; tú, oh Jehová, eres nuestro padre; nuestro Redentor perpetuo es tu nombre. ¿Por qué, oh Jehová, nos has hecho errar de tus caminos, y endureciste nuestro corazón a tu

temor? Vuélvete por amor de tus siervos, por las tribus de tu heredad. Por poco tiempo lo poseyó tu santo pueblo; nuestros enemigos han hollado tu santuario. Hemos venido a ser como aquellos de quienes nunca te enseñoreaste, sobre los cuales nunca fue llamado tu nombre." Isaías 63: 16-19)

Podemos ver cómo el Israel profeso - se cumple antes del segundo advenimiento de Cristo en la denominación Adventista del Séptimo Día - trata a este remanente, y al cuál Yahweh les da el siguiente mensaje:

"Extendí mis manos todo el día a pueblo rebelde, el cual anda por camino no bueno, en pos de sus pensamientos; que dicen: Estate en tu lugar, no te acerques a mí porque soy más santo que tú; éstos son humo en mi furor, fuego que arde todo el día. Así ha dicho Yahweh: Como cuando se encuentra mosto en el racimo y *alguien* dice: "No lo destruyas, porque en él hay bendición", así haré yo por mis siervos para no destruirlos a todos. Sacaré descendencia de Jacob, y de Judá heredero de mis montes; y mis escogidos poseerán por heredad la tierra, y mis siervos habitarán allí. (Aquí vemos los cuatro vientos de juicio siendo retenidos hasta que los siervos de Dios sean sellados)...Pero vosotros los que dejáis a Yahweh, que olvidáis mi santo monte, que ponéis mesa a *Gad* [un dios Babilónico de la Fortuna, cuyo nombre significa "tropas"] y llenáis una copa a *Meni* (un dios pagano del destino, cuyo nombre significa "numero"), yo también os destinaré a la espada, y todos vosotros os arrodillaréis al degolladero, por cuanto llamé, y no respondisteis; hablé, y no oísteis, sino que hicisteis lo malo delante de mis ojos, y escogisteis lo que me desagrada. (Aquí, aquellos que persiguen y aquellos que no hacen nada son juzgados respectivamente - marca en la frente o en la mano). Por tanto, así dijo Yahweh el Señor: He aquí que mis siervos comerán, y vosotros tendréis hambre; he aquí que mis siervos beberán, y vosotros tendréis sed; he aquí que mis siervos se alegrarán, y vosotros seréis avergonzados; he aquí que mis siervos cantarán por júbilo del corazón, y vosotros clamaréis por el dolor del corazón, y por el quebrantamiento de espíritu aullaréis. Y dejaréis vuestro nombre por maldición a Mis escogidos, y Yahweh el Señor te matará, y a Sus siervos llamará por otro nombre.

"El que se bendijere en la tierra, en el Dios de verdad, se bendecirá; y el que jurare en la tierra, por el Dios de verdad jurará; porque las angustias primeras serán olvidadas, y serán cubiertas de mis ojos. Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento. Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo." (Isaías 65: 2,5,8-9, 11-18)

Hemos examinado este pasaje en Isaías anteriormente, con énfasis en el versículo 15. El contexto aquí es lo suficientemente importante como para compartirlo. Este renuevo que sale de Israel para heredar los montes de Yahweh está separado de los que preparan una mesa para "Gad, esa tropa", y proveen sus copas como ofrenda para "Meni - ese número".

¿Qué pueblo conocemos que está utilizando cosas sagradas para proveer pago para batallas carnales y persecuciones civiles - suministrando el diezmo a "esa tropa" y derramando bebida profana a "ese número" de su nombre, para asegurar su fortuna y destino, y que pelea según los hombres y no YAH? Estos "dejarán su nombre para maldición a los escogidos de Yahweh, porque Yahweh los matará, y llamará a Sus siervos por otro nombre".

Sabemos bien que el termino hebreo para "otro" en Isaías 65 significa "siguiente, más allá, adicional" y no meramente "diferente". ¿Que podríamos esperar en como responderá este pueblo cuando el nombre de YAH y Su gloria sea trasferido a otro? Pues podemos leer la promesa que se nos ha dado claramente: "Oíd la palabra de Yahweh, vosotros que tembláis ante su palabra; tus hermanos, que os aborrecían, que os echaban por causa de mi nombre, dijeron: Sea Yahweh glorificado; mas se manifestará a vuestro gozo, y se avergonzarán." (Isaías 66: 5).

A causa de estos "hermanos que nos odiaron, que nos expulsaron por causa de Su nombre, diciendo: "Yahweh sea glorificado", se nos da el mensaje del tercer y cuarto ángel para dárselos a ellos, como Isaías lo dio en principio (esencia):

"¡Ay de los hijos rebeldes—declara Yahweh— que toman consejo pero no de mi, para cobijarse con cubierta pero no de mi Espíritu, añadiendo pecado a pecado! Los que descienden a Egipto sin consultarme, para refugiarse al amparo de Faraón, y buscar abrigo a la sombra de Egipto". (Isaías 30:1,2)

Vale la pena señalar, aunque sólo sea por interés, que el término para un abogado mundano es "consejo". Ellos realmente han "tomado consejo, pero no de Yahweh". "¡Ay de los que descienden a Egipto por ayuda! En los caballos buscan apoyo, y confían en los carros porque son muchos, y en los jinetes porque son muy fuertes, pero no miran al Santo de Israel, ni buscan a Yahweh. Pero El también es sabio y traerá el mal, y no se retractará de sus palabras; sino que se levantará contra la casa de los malhechores y contra la ayuda de los que obran iniquidad. Pues los egipcios son hombres, y no Dios, y sus caballos son carne, y no espíritu; el SEÑOR, pues, extenderá su mano, y el que ayuda tropezará, y el que recibe ayuda caerá; todos ellos a una perecerán."(Isaías 31: 1-3).

Tal es el resultado seguro de apoyarse en el brazo de la carne y el mundo; y también podemos leer el desenlace del profeta Isaías: "Como aves que vuelan, así protegerá el SEÑOR de los ejércitos a Jerusalén; *la* protegerá y *la* librará, *la* perdonará y *la* preservará." (Isaías 31: 5)

"Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado. Que me buscan cada día, y quieren saber mis caminos, como gente que hubiese hecho justicia, y que no hubiese dejado la ley de su Dios; me piden justos juicios, y quieren acercarse a Dios. ¿Por qué, dicen, ayunamos, y no hiciste caso; humillamos nuestras almas, y no te diste por entendido? He aquí que en el día de vuestro ayuno buscáis vuestro propio gusto, y oprimís a todos vuestros trabajadores. He aquí que para contiendas y debates ayunáis y para herir con el puño inicualemente; no ayunéis como hoy, para que vuestra voz sea oída en lo alto." (Isaías 58: 1-4).

Conocemos el versículo 1; tengamos cuidado con los versículos 3-4. ¿Qué casa está en pecado, pero busca a Yahweh todos los días, deleitándose en conocer Sus caminos, como una nación **que hizo** justicia, como una reina que no es viuda, y no verá tristeza alguna? ¿Quién ayuna por la lucha y el debate - para herir a sus hermanos con el puño de maldad? De este pueblo que profesa estar en el reposo de Yahweh, sin embargo en la vida real "no tienen reposo ni de día ni de noche", leemos: "Pero los impíos son como el mar en tempestad, que no puede estarse quietos, y sus aguas arrojan cieno y lodo. No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos." (Isaías 57: 20-21)

Terminaremos con la siguiente promesa, la cual es verdad para el pueblo de Yahweh tanto en los días de Isaías como en el fin de los tiempos: " Y temerán desde el occidente el nombre del SEÑOR, y desde el nacimiento del sol su gloria: porque vendrá el enemigo como río, mas el espíritu de Yahweh levantará bandera contra él. "(Isaías 59:19).

FIN